Papers d'Ovnis



Nº 22 Octubre-Diciembre 2000 (2ª época)

Homenaje a Nigel Kneale

Platillos, pulgas y pelícanos: Recordando a K. Arnold

El Gran «Flap» de 1965

OVNI en Punta Calnegre (Murcia)

SUMARIO

Papers D'ÓVNIS

Staff: Jordi Ardanuy, Martí Flò, Josep Mª Orta, Pere Redon, Mª Luisa Romero, Mª. Carmen Tamayo

Papers D'ÓVNIS es una publicación del Centro de Estudios Interplanetarios (CEI). Conserva su nombre en lengua catalana en memoria de su creador Joan Crexell i Playà El CEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en estas páginas.
El uso de los artículos originales aquí publicados es libre, siempre que se cite su procedencia y no tenga objetivos comerciales. *Papers D'ÓVNIS* está abierto a la colaboración de miembros del CEI y a todos los interesados por el Fenómeno OVNI.

PLATILLOS, PULGAS Y PELÍCANOS:

RECORDANDO A KENNETH ARNOLD

Manuel Borraz



Kenneth Arnold, en una imagen clásica. (Foto: Archivo CEI)

Lo que sigue son algunas reflexiones sobre la famosa observación de Kenneth Arnold, del 24 de junio de 1947 (Mount Rainier, Washington). Para situar este caso clásico en su justa perspectiva conviene recordar una vez más -nada de esto es nuevo- algunas de sus características más sobresalientes.

- A pesar de las páginas y páginas que se han llegado a llenar con análisis y discusiones del suceso, no hay que olvidar que todo reposa en el testimonio de un único observador. ¿Datos objetivos? Nos hemos de contentar con el relato y los datos aportados por Arnold. No es de extrañar que los análisis del caso acaben teniendo algo de exégesis de un texto sagrado. Dime cómo interpretas a Arnold y te diré a qué querías que se parecieran sus nueve objetos...

- A menudo, a la vista de los dibujos de los flamantes “artefactos” observados por Arnold o a la lectura de algunas de las sofisticadas discusiones sobre la forma y la envergadura que tenían, podríamos perder de vista el hecho básico de que lo que observó fueron auténticas ¡”pulgas” voladoras! Arnold informó de objetos que estaban cerca... del límite de resolución del ojo. Es decir, que si hubieran estado todavía más lejos (y Arnold los situaba ya a unos cuarenta kilómetros de distancia...) o hubieran sido más pequeños, prácticamente ya no los habría visto.

- Son innumerables los autores que han considerado que este caso marca el verdadero nacimiento de la era de los “platillos volantes”. Lo cierto es que cualquier parecido de los «platillos volantes» con los objetos observados por Arnold es pura coincidencia. Hoy, hasta quienes se acercan al tema con menos bagaje crítico ya aceptan que la expresión “platillo volante” se convirtió en una descripción de forma por obra y gracia de la prensa. En realidad, ya hace tiempo que la denominación “ovni” -que tomó el relevo- permitió superar este pequeño trauma de nacimiento y acoger bajo un mismo techo a discos, esferas, triángulos y un largo etcétera. Lo curioso del caso es que, si nos fijamos en lo que se ha ido observando en las décadas posteriores, las formas de los objetos descritos por Arnold continuan siendo totalmente atípicas...

- Si algo hay que reconocerle a esta observación, es que es uno de los más viejos casos de avistamiento de auténticos Objetos Volantes No Identificados, con todas las letras. Transcurrido más de medio siglo, todavía nadie se pone de acuerdo en la posible identificación de los objetos observados por Arnold. Bien pensado, esto por sí solo podría ser ya una buena pis-

ta... Esta situación, ¿no nos estará gritando a la cara que estamos intentando buscar la cuadratura del círculo? Una información errónea por acá o por allá y cualquier intento de buscarle sentido al relato de Arnold estará condenado al fracaso o a la perpetua polémica. Casualmente, éste es uno de esos peculiares casos en que el simple hecho de suponer que debe tener una explicación convencional implica automáticamente que la información disponible es, con toda seguridad, errónea. Como ya se ha señalado alguna vez, de ser correctas las informaciones aportadas por Arnold, los objetos debían superar la barrera del sonido. Sin embargo nadie señaló el característico e inevitable "boom" sónico en la extensa área que habrían sobrevolado los objetos. Sin duda, el hecho hubiera trascendido a la prensa en los días siguientes. Y más, si cabe, porque el primer vuelo supersónico -como destaca Pere Redón- aún no había tenido lugar (la proeza la llevaría a cabo Chuck Yeager meses más tarde, el 14 de octubre del mismo año, pilotando el Bell X-1).

Si la observación de Arnold fuera explicable, la siguiente noticia sería pues una mala noticia: algo falla en sus datos. Acto seguido, deberíamos plantearnos: ¿cronometró un tiempo inferior al real?, ¿ubicó los objetos más lejos de lo que estaban?

La hipótesis de los pelícanos

La última de las hipótesis propuestas para descifrar la célebre observación de K. Arnold sugiere que éste pudo haber observado en realidad una bandada de pelícanos. Pueden consultarse los detalles en la página web de su principal proponente, James Easton: <http://web.ukonline.co.uk/voyager/>. Por otro lado, un vistazo a los archivos del foro electrónico «UFO UpDates» (<http://www.ufomind.com/ufo/updates/>) puede dar una idea de la acalorada controversia suscitada por esta hipótesis. Hasta el punto de que ciertos sectores ufológicos poco receptivos a la explicación ornitológica han llegado a acuñar y popularizar el término «pelicanist», como sinónimo de «debunker»...

Aunque la explicación «pelicanista» resulta muy atractiva en muchos aspectos y es más verosímil de lo que puede parecer a primera vista, justo es reconocer que también deja cabos sueltos. Veremos en el futuro si se consolida como la mejor propuesta o si termina arrinconada como otras propuestas anteriores.

Algunas de las críticas más recurrentes que se le han planteado es la dificultad en explicar las medidas realizadas por Arnold, que cronometró que los objetos tardaron 102 segundos en cubrir la distancia del monte Rainier al monte Adams, así como el problema de que, tratándose de aves volando a menor velocidad que la avioneta, ésta última terminaría rebasándolas al poco tiempo.

Las críticas anteriores se han concretado en una petición. Para poder entrar en detalles, los detractores de esta explicación han venido reclamando un mapa que mostrara el trayecto seguido por los hipotéticos pelícanos comparado con el de la avioneta de Arnold. Hasta donde yo sé, esta petición no ha tenido respuesta. Por ello he creído oportuno echar una ojeada al tema e intentar discernir si, en principio, la hipótesis puede ser o no admisible, al menos desde el punto de vista de la geometría y la dinámica de la observación.

Las ilustraciónes adjuntas muestra una posible reconstrucción del avistamiento de eventuales pelícanos. Seguramente podrá encontrarse una versión más satisfactoria variando algunos de los parámetros (posiciones y velocidad del observador y de las aves). En todo caso, la discusión en profundidad la dejo en manos de los interesados expertos.

La figura 1 muestra un mapa de la zona sobre el que he superpuesto la reconstrucción del suceso propuesta, indicando las direcciones de observación (el mapa de la zona lo he adaptado del artículo de Bruce Maccabee, «Prosaic Expla-inations: The Failure Of UFO Skepticism», accesible en <http://brumac.8k.com >) . La segunda figura muestra una ampliación del área de interés para visualizar mejor las posiciones de Arnold (trazo contínuo) y los pelícanos (trazo discontínuo).

Los sucesivos puntos que jalonan las dos trayectorias durante el transcurso del avistamiento corresponden a posiciones sucesivas separadas por intervalos de 20 segundos de tiempo. Así, desde las posiciones numeradas como '1' hasta llegar a las posiciones marcadas como '8' habría transcurrido un total de 140 segundos (7 intervalos de 20 segundos cada uno).

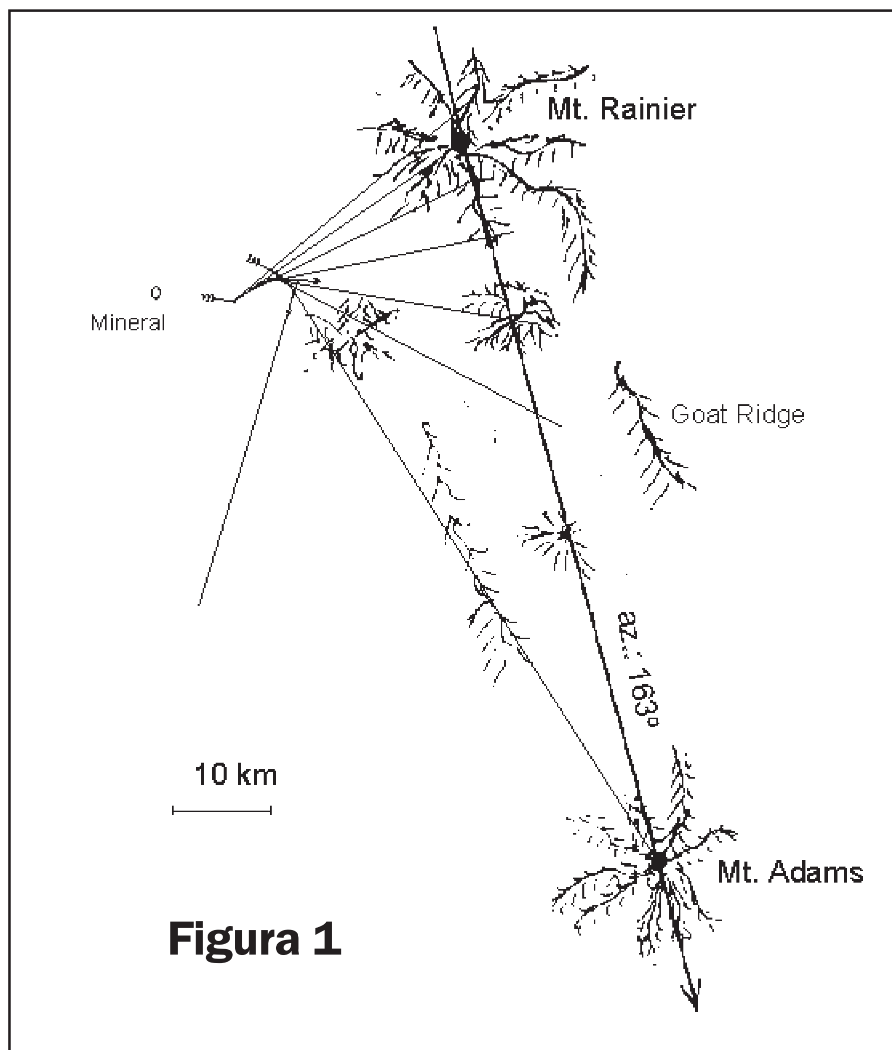
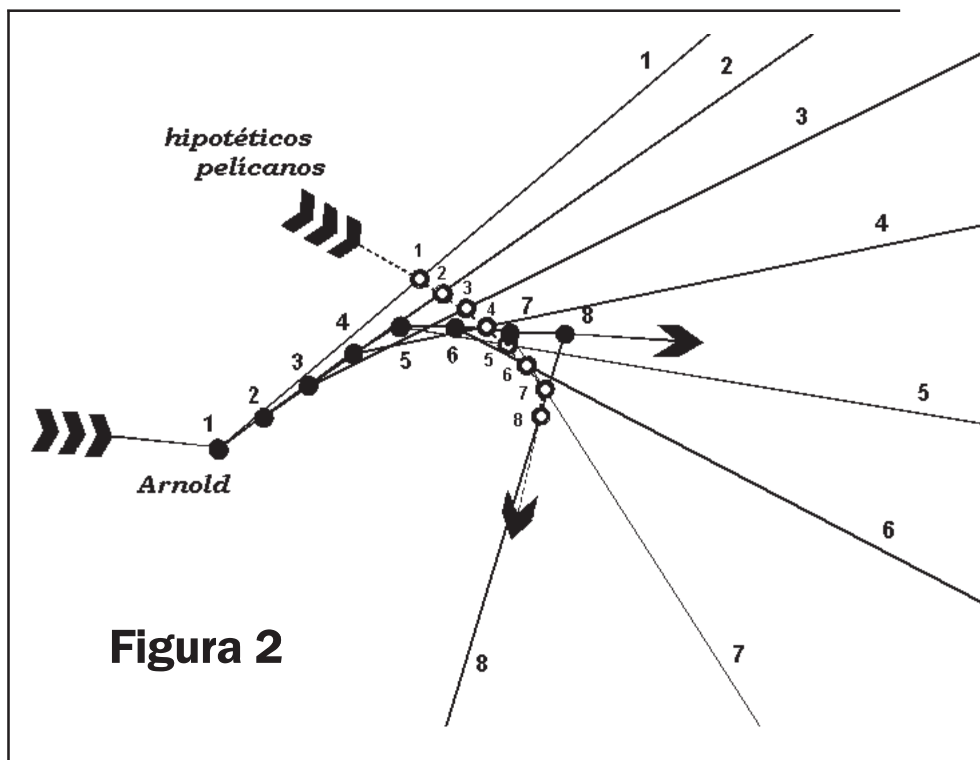


Figura 1

Como referencia, se ha considerado que la avioneta volaba a unos 160 km/h y los pelícanos a la mitad de esta velocidad, es decir, unos 80 km/h. Estos valores corresponden aproximadamente a la velocidad de crucero de la avioneta de Arnold y a la velocidad máxima de estas aves, respectivamente.

Para tener una idea de la escala de la figura 2, hay que considerar que los puntos consecutivos de la trayectoria de la avioneta (trazo contínuo) están separados casi un kilómetro de distancia (0,89 km), mientras que los de la trayectoria de las aves (trazo discontínuo) están separados medio kilómetro aproximadamente (0,44 km).

El punto '1' del trayecto de Arnold (trayectoria en trazo contínuo) se ha situado a tres minutos de vuelo de la localidad de Mineral, con rumbo aproximado en dirección a Yakima. Este punto '1' representaría la posición del testigo al comienzo de la observación.



Arnold habría comenzado a cronometrar el recorrido de los objetos en el punto ‘2’, con éstos últimos visibles hacia el monte Rainier.

Habría dado por finalizada la cuenta en el punto ‘7’, cuando los objetos aparecían hacia el monte Adams. Para simplificar, los 102 segundos que midió Arnold se han redondeado a 100 segundos.

Sobre la trayectoria de la avioneta debe advertirse que aquí se ha supuesto arbitrariamente, por conveniencia, que al advertir la presencia de los objetos (posición ‘1’) Arnold cambió el rumbo para enfilar hacia el monte Rainier y que, transcurrido cierto tiempo, recuperó el rumbo inicial en dirección a Yakima (a partir del punto ‘5’). Aunque no recuerdo ninguna mención expresa de este cambio de rumbo transitorio, tampoco sería un detalle inverosímil. La conveniencia de introducir este cambio de rumbo se debe a que facilita reconstruir el amplio desplazamiento angular aparente de los objetos a lo largo de la observación (del orden de 90º), pese a la relativa lentitud de los pelícanos.

Obsérvese que, en esta reconstrucción, los pelícanos se mantienen en todo momento a distancias comprendidas entre 5 km y poco más de 1 km, sin acercarse demasiado al observador.

De todo lo anterior se desprende que, en principio, la hipótesis de los pelícanos sería admisible, al menos desde el punto de vista de la duración y la geometría del avistamiento. No obstante, la reconstrucción propuesta también deja entrever ciertos problemas que no pueden soslayarse. Mencionaré algunos a continuación.

- Los objetos darían la impresión de desplazarse desde el monte Rainier hasta el monte Adams con velocidad cada vez mayor, es decir, acelerando. ¿Hasta qué punto podría haber pasado desapercibido este detalle?

- El tamaño aparente de los objetos variaría a lo largo del avistamiento, pero de forma anómala, aumentando a medida que se “alejaran” ha-

cia el monte Adams (relación de tamaño de 1, al comienzo, a 4, hacia el final). ¿Sería esta variación suficientemente apreciable, pese a tratarse de objetos de pequeño tamaño angular?

- A partir de un punto situado entre las posiciones '6' y '7', por un cambio de perspectiva, se produciría una inversión en el orden de los objetos: el observador comenzaría a ver delante de la comitiva -a la derecha- el ave que realmente estaría a la cola. ¿Podría haber pasado desapercibido también este detalle? ¿Pudo quedar disimulado con el "alejamiento" de los objetos?

- También hay que referirse, obviamente, al problema del final de la observación. Nótese que al "llegar" al monte Adams, no debería haberse observado la desaparición de los objetos sino su alejamiento rápido hacia atrás, es decir, hacia la derecha de dicho monte, debido a que la avioneta estaría dejando realmente atrás a los pelícanos. ¿Por qué no se habría observado esta nueva "anomalía"?

Podrían influir varios factores. Por ejemplo, si el observador pensaba que los objetos estaban situados hacia el monte Adams (punto '7'), al volver a mirar tras una pequeña distracción, intentaría localizarlos en la misma dirección, en lugar de hacerlo en una posición mucho más retrasada (punto '8'), donde realmente se encontrarían debido al rápido desplazamiento aparente.

También podría influir, por ejemplo, un cambio de perspectiva como el aquí planteado, por el que la formación de pelícanos quedaría alineada al final con la visual del observador (se acabaría viendo "un" solo objeto -menos llamativo- en lugar de un despliegue de 9 objetos...).

Otro posible factor a considerar, no menos importante, sería el cambio en la geometría de reflexión de la luz solar en los objetos.

No hay pues una conclusión en firme y sí muchas cuestiones que quedan todavía en el aire. Controversia para rato.

Fe de erratas



En el número especial 15-18 del año 1999 (portada de la izquierda) se omitieron por error tres referencias en el listado correspondiente al artículo «Los OVNIS de *Diez Minutos* en la década de los cincuenta» de Jordi Ardanuy (p. 11):

«Los hombres del espacio vienen en son pacífico. La Asociación Universal metapsíquica afirma que impera en ellos el amor y no precisan nada». *El Gráfico Diez Minutos* (mayo 1958).
«Los visitantes del espacio vienen en son de guerra». *El Gráfico Diez Minutos* (junio 1958).
«La fotografía del siglo. Un auténtico platillo ´´cazado´´ en Estiria». *Diez Minutos*, nº 447 (20 de marzo de 1958).



En el número 20 de este año (portada de la derecha), en el artículo de Martí Flò, «Pasión, muerte y resurrección: Historia del CEI (VIII)», en la página 15 se indica que las siglas CEAN significan Centro de Estudios Antárticos cuando en realidad se trata del Centro de Estudios Aéreos y Navales.

EL GRAN «FLAP» DE 1965

Antoni Ribera

Este artículo fue publicado a finales de 1965 en la prensa barcelonesa. Desde nuestro punto de vista guarda todo el sabor de una época, motivo por el cual nos hemos decidido rescatarlo.

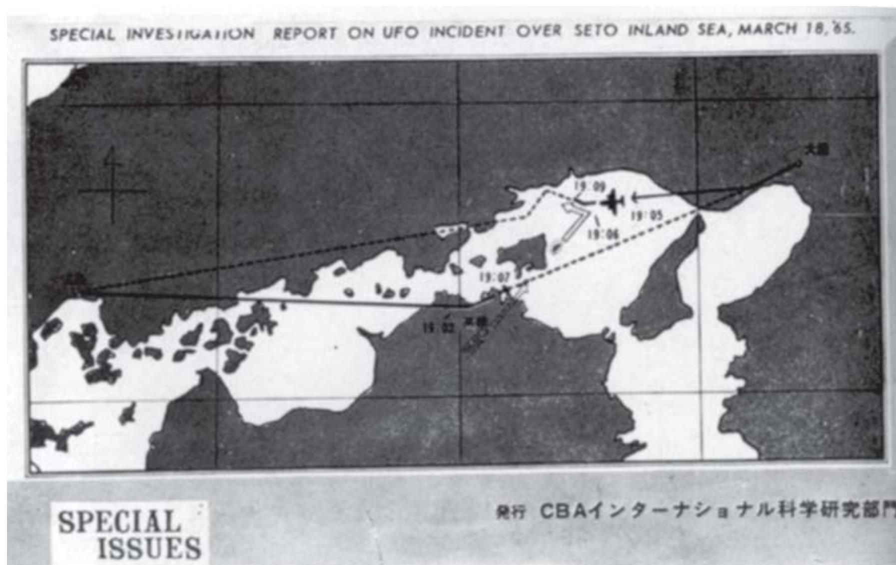
De nuevo están aquí. Han vuelto, como las oscuras golondrinas del poeta. Pese a todos los desmentimientos oficiales; pese a todos los silencios desdeñosos; pese a todas las bromas, "ellos" nos visitan nuevamente. ¿Nos visitan? ¿O acaso estaban ahí, desde... ¿desde cuando?. Tal vez desde siempre. Pero... ¿quiénes son "ellos"? De saberlo el autor, este artículo dejaría de ser una simple recopilación de datos unidos por una hipótesis, para convertirse en un tratado de historia contemporánea, donde se expondrían unos hechos más trascendentales para el porvenir de la Humanidad que el descubrimiento de América y se abordarían temas de una amplitud, no ya terrestre, sino tal vez cósmica. Poco más o menos, esto escribía hace unos años en el preámbulo a mi libro titulado, precisamente: "Ellos".

Ellos son una incógnita todavía, pero al propio tiempo una presencia real, una fascinante esencia, parte de cuyo origen creemos haber adivinado. Silenciosos, dijérase ingrávidos, desplazándose a veces a velocidades aterradoras, apareciendo y desapareciendo como fantasmas de otro mundo. Ellos nos observan, estudian este loco planeta, mientras nosotros nos entregamos a nuestras habituales frivolidades, revestimos nuestra ignorancia de frases grandilocuentes, cubrimos nuestra codicia con nombres pomposos, o nos destrozamos unos a otros en nuestras matanzas periódicas.

Mientras no sepamos más acerca de su naturaleza, serán para nosotros simplemente *ellos*. Muévense todavía en la zona imprecisa, nebulosa, que separa la leyenda de la historia, la fantasía de la realidad, Nos han proporcionado sólo unos breves indicios de su existencia. unos testimonios inexplicables, unas cuantas fotografías no amañadas y desconcertantes, unas rápidas apariciones, ante las cuales ha fallado toda explicación racional. Las Fuerzas Aéreas de algunos países, orgullosos de su fuerza y su pujanza, han abierto encuestas, recogido datos, proporcionado explicaciones al público, que ha veces han sonado a falso, a excusas, a disimulo. Los espíritus sensibles de todo el mundo presienten que algo ocurre, algo extraño y fenomenal, inaudito y fabuloso, que deja chiquitos los mayores hechos de la Historia. Algo, alguien nos espía; son Ellos, a bordo de sus naves, que recorren metódicamente, desde hace muchos años, tal vez siglos, la atmósfera de nuestro planeta. Sentimos posados sobre nosotros unos ojos fríos, inteligentes, escrutadores, pero que pertenecen a unos seres animados, al parecer, de intenciones pacíficas. Sin embargo, lo ignoramos todo de Ellos... empezando por su misma apariencia corporal. Mas un alto presentimiento, que se apoya en varias observaciones reales, nos hace creer que su forma es humana; que estos hermanos del Cosmos, que estos hijos de Urano poseen en su estructura física, la forma soberana que Dios hizo a su imagen y semejanza. Hermanos del Espacio, Ben-Eloines, ?habrá así que llamarlos?

LA USAF O LA POLITICA DE LA AVESTRUZ

El meollo de la cuestión es el silencio pertinaz de quien más tiene obligación de informar honradamente al público. En este caso, la Aviación norteamericana. El día 13 del alucinante mes de julio de 1965, en plena oleada de objetos no identificados, las Fuerzas Aéreas norteamericanas, con un olímpico desprecio a la realidad objetiva, fallaron que "no existe evidencia de que se esté dando una actividad aérea que se salga de lo normal". Añadió el portavoz de la USAF que, "al igual que ha hecho la Fuerza Aérea en el pasado, todos los datos recibidos han



El 18 de marzo de 1965 los pilotos de dos aviones civiles en vuelo sobre el mar interior de Seto (Japón) declararon haber visto un ovni de unos 13 m de diámetro y luminosidad verdosa. A su paso se observaron perturbaciones en los intrumentos. El gráfico reproduce la ruta de ambos aparatos. [Imagen: Arxhivo CEI].

sido sometidos a examen científico, resultando ser fenómenos naturales, globos meteorológicos o meteoros, frecuentes en los meses de verano". A esto se podrían añadir las cometas infantiles, los globos de feria y los fuegos de artificio, sin olvidar los pajaritos, tendríamos un cuadro de lo más complejo. Y tal declaración "tranquilizadora" se dio a la publicidad pocos días después de registrarse los hechos siguientes: el día 3 de julio, técnicos y marinos argentinos, chilenos e ingleses, de las bases que la Argentina, Chile y la Gran Bretaña poseen en la Antártida, observaron y fotografiaron un extraño objeto, que cambiaba de color y hacía evoluciones sobre dichas bases, registrándose al propio tiempo perturbaciones electromagnéticas en los delicados instrumentos científicos de las bases. Como para dar un previo mentís a la declaración de la USAF, el comandante Mario J. Barrera, jefe de la base aeronaval chilena, afirmó en sus manifestaciones telefónicas a la prensa: "Lo que vimos era una cosa real, algo que se movía en el espacio a velocidad vertiginosa, zigzagueando y despidiendo una luz azul-verde. Y era un cuerpo sólido, que causo interferencias en todo el equipo electromagnético de la base. Y añadiremos que el objeto en cuestión tenía forma de lente biconvexa, de color rojo u verde, aunque por momentos se volvía amarillo, azul, verde, anaranjado y blanco.

Pero el mes de julio empieza el día 1?, y en ese día se registró ya una observación sensacional, no en la base chilena de Pedro Aguirre Cerdá, o en la base británica de la isla Decepción, ni en la argentina de Orvadas, sino el en departamento francés de los Bajos Alpes, donde un agricultor de Valensole, M. Maurice Masse, de 41 años vio a las 5 de la mañana de ese día, cerca de la carretera de Oraison, un extraño vehículo cuya forma recordaba a la de un balón de rugby; reposaba sobre patas metálicas y tenía un pivote central. A su lado había una singular forma humana,

muy pequeña y de aspecto indefinible, que montó con presteza al aparato, antes de que éste desapareciese a velocidad vertiginosa en el cielo.

La prensa francesa se tomó a broma el incidente -por desgracia, la prensa española no es la única que adopta ese estúpido tono festivo al hablar del que quizá sea el mayor misterio de todos los tiempos-, pero por fortuna, hay en Francia personas que consideran estas cosas más dignas de atención que una vuelta ciclista, un fichaje deportivo, la muerte del último playboy, o las melenas de unos cantantes de moda y así, hemos tenido la ocasión de leer un documentado estudio sobre el "aterrizaje" de Valensole, firmado nada menos que por el general de la Aviación Lionel Max Chassin, que hasta hace poco fue el jefe de las fuerzas aéreas de la NATO. El general Chassin es presidente del G.E.P.A., sigla del "Groupement d'Etude des Phénomènes Aériens", que estudia los objetos desconocidos en el cielo y está formado por prestigiosas personalidades científicas y militares francesas que, convencidas de la enorme importancia, de la gravedad acaso, que presenta en problema de los "objetos no identificados" (que el vulgo y los periodistas conocen con el nombre de "platillos volantes") han decidido agruparse para unir sus esfuerzos y tratar de desentrañar en lo posible el misterio. Triste signo de estos tiempos de frivolidad e incredulidad es el que muchos de los componentes del G.E.P.A. tengan que ocultarse en el anónimo, pues su posición académica, su carrera científica e incluso su propia solvencia moral, podrían correr peligro si se supiese que se dedican a estudiar los mal llamados "platillos volantes". Dice el general Chassin en su ponderado y lúcido informe: "Considerando que, hasta la fecha, el incidente de Valensole no ha recibido aclaración y que puede tener una significación importante, no sólo en el orden técnico y científico, sino también en el plano de la defensa nacional, pedimos que se haga toda la luz posible sobre este caso y que las autoridades responsable proporcionen al público, cuya emoción es viva, las precisiones de rigor y que desde luego puedan aportarle. Se ha sostenido, en efecto, que M. Masse, cuya declaración es extraordinariamente precisa, tomo por un aparato misterioso a un helicóptero de los que participaban en el ejercicio



Dibujo del no identificado y de los seres que describió Maurice Masse realizado sobre una fotografía del lugar de autos en Valensole.

"Provenza 65", que al parecer aterrizó en su campo.

Ahora bien, si se hubiese tratado de un helicóptero militar, hubiera debido tener su programa de vuelo y, en tal caso, las autoridades militares ante las cuales los pilotos tenían la obligación de presentar un informe de su vuelo, se hallarían indudablemente capacitados para decir si un helicóptero que dependía de sus ordenes se posó en el campo de M. Masse. Si así fuese, bastaría una declaración clara y precisa de dichas autoridades a este respecto, para poner fin a todas las dudas (esta declaración no se hizo). Si el objeto observado no era, pues, un helicóptero militar, tampoco era un prototipo francés secreto de aparato de despegue vertical, su presencia en Valensole plantea, en lo que concierne a la defensa del territorio -si se tratase de un aparato fabricado por una potencia extranjera- o en el terreno humano, científico y astronáutico -si se tratase de un aparato de origen extraterrestre-, gravísimos problemas".

Aquí tenemos una manera serena, consciente y seria de abordar el problema, por parte de un destacado militar que enfoca la cuestión sin histerismos, sin bromas fuera de lugar, pero sin ocultar tampoco la extrema gravedad que puede tener para la humanidad en general. Mucho se ha hablado de la hipótesis "arma secreta", pero quienes han insinuado tal cosa desconocen en absoluto el planteamiento del problema. En primer lugar, la potencia terrestre que poseyese los misteriosos discos y cilindros volante, de una capacidad de maniobra aterradora no se dedicaría a exhibirlos por los cuatro puntos cardinales del planeta, exponiéndose a que uno de ellos cayese en poder de otra potencia. Luego, ninguna nación de la tierra -léase Estados Unidos y la URSS, y, acaso Inglaterra y Francia-, seguiría gastando ingentes sumas en los programas de armamentos convencionales, ni las dos primeras potencias aludidas se empeñarían en una costosísima carrera espacial con "anticuados" satélites y cohetes impulsados por mezclas químicas de propergoles. ?Qué necesidad habría de que un "Mariner IV" tardase siete meses y medio en hacer la travesía Tierra-Marte, sin con una de estas naves revolucionarias sería sólo cuestión de días, de horas acaso? Muchos "platillos" observados visualmente y con el radar (figuran docenas de casos en *"The UFO Evidence"*, el informe de casi 200 páginas presentado por la "National Investigations Committee of Aerial Phenomena" al Congreso norteamericano), efectuaron aceleraciones *instantáneas*, pasando de una posición de inmovilidad completa en el aire, a tres, cuatro, cinco y siete mil kilómetros por hora. En un vehículo ordinario, no provisto de campo gravitatorio propio, esta brutal aceleración hubiera significado la muerte por aplastamiento del piloto o la desintegración del aparato. Hemos de convenir, pues, que nos hallamos ante una técnica -una tecnología, como se dice ahora con algo de pedantería-, muy superior a la terrestre de 1965. Y no se olvide, además, que el período moderno de los ONI empezó "oficialmente" en 1947, cuando aún no se había franqueado la barrera del sonido.

Y aquí tropezamos con el principal obstáculo, al que he aludido reiteradamente en mis artículos y charlas radiofónicas y televisadas:_ la rigurosa censura militar, el *Top Secret* impuesto por el Pentágono sobra la cuestión, con finalidades que resultan muy poco claras; censura que el mayor Keyhoe y la NICAP se proponen levantar, cueste lo que cueste.

Apenas se había apagado el eco mundial que despertaron las observaciones en la Antártida, cuando en pleno Atlántico comenzaron a ocurrir hechos misteriosos, y que presentaban singulares puntos de coincidencia con los anteriores. El martes día 6, el capitán y los tripulantes del gigantesco petrolero noruego *Jawesta*, en ruta hacia Santa Cruz de Tenerife, avistaron un extraño cuerpo volador, cuando el barco navegaba desde Puerto La Cruz a Canarias.

Según el informe redactado por el primer oficial del buque, señor Torgrim Lien, cuando salía de su camarote, en la noche del 6, fue llamado insistentemente por el vigía. Se acercó a la banda de babor y observó una gran lengua de fuego de color azul intenso, que se deslizaba a gran velocidad hacia el barco. Corrió al teléfono y llamó al capitán, y, sin esperar su respuesta, se dirigió a la banda de estribor del puente, tomando los prismáticos. Entonces vio el gran objeto volante que pasaba frente al buque. El objeto pasó muy cerca de la nave, hacia popa, a una altura entre los 200 y 400 metros y muy por debajo de las nubes. El primer oficial vio perfectamente el fuselaje del objeto por su parte superior. Tenía forma seme-

jante a un cigarro puro y observó claramente una línea de ventanas de cuyo interior salía una luz entre amarilla clara y anaranjada. No tenía el aparato señales de alas o de timón. Mostraba una cola de fuego azulado que era más estrecha por el lado que surgía y luego de ensanchaba. El oficial añade que se podía observar en la estela que dejaba el objeto como un conjunto de bolas incandescentes, de cada una de las cuales salían rayos azules paralelos a la dirección del objeto. La longitud de la cola de fuego debía de ser de unos cien metros y a pesar de su velocidad y de haber pasado tan cerca, no se oyó ningun ruido. Y, como el oficial, otros hombres de la tripulación del gigantesco petrolero, de 227 metros de eslora, observaron el objeto. Para la mayoría de estos testigos, dicho objeto salío *fondo del mar*. Fue visto con toda claridad.

Tres días después, el viernes día 9, ocurrió el extraordinario caso de Vila do Porto, en la Isla de Santa María, en las Azores. Un enorme cilindro blanco pasó sobre la isla, a unos 9.000 m. de altitud y a las 15 horas. Cuando el O.N.I. cruzó sobre el aeropuerto, todos los relojes magnéticos pararon durante diez minutos, poniéndose luego en marcha por sí solos con toda normalidad. El día siguiente, sábado, en la localidad portuguesa de Matosinhos, en las cercanía de Oporto y a las 4,30 de la madrugada, un disco que despedía una luminosidad verdosa y parecía "un enorme plato de sopa invertido", asustó a D? Laura Fernandes, quién se apresuró a llamar a su marido, el cual vio también el objeto. Observación notable: el matrimonio, que escuchaba todos los días el programa radiofónico de radio Clube Portugués, de 3 a 6 de la mañana, notó aquel día grandes interferencias...

Estas interferencias, efectos que produciría un campo magnético de cierta intensidad, han sido observadas en repetidas ocasiones, asociadas con la presencia de discos volantes. Con ellas cabe relacionar también los famosos "apagones" y paros del motor de los automóviles, ocurridas decenas de veces en carreteras solitarias, al pasar un O.N.I. sobre el vehículo o al estar posado en el suelo, en las inmediaciones.

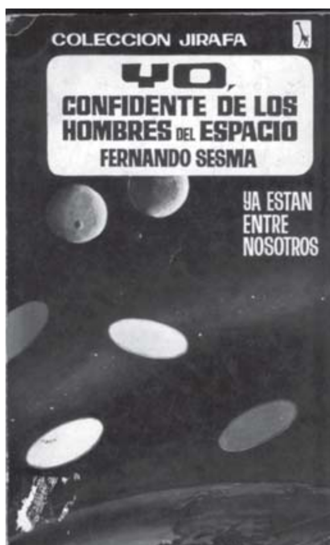
La extraordinaria observación del petrolero *Jawesta* nos lleva a mencionar una posibilidad verdaderamente fantástica: ?tendrán bases submarinas en nuestro planeta los tripulantes de los misteriosos "objetos no identificados"? Recuérdese que los mares y océanos cubren las tres cuartas partes, casi, de la superficie del globo: el 71% para ser exactos, y que su profundidad media alcanza casi los 4.000 metros. Constituyen, por lo tanto, un escondrijo ideal, que sólo ahora empieza a ser tímidamente explorado por los batiscafos y los "platillos submarinos" del comandante Cousteau. Un reciente estudio de René Fouéré en "Phénomenès Spatiaux", órgano del G.E.P.A., ampliación de uno mío publicado en la "Flying Saucer Review" inglesa, señala diversos puntos donde se han registrado extraños fenómenos marinos y aéreos (discos entrando y saliendo del mar; bolas de fuego; gigantescas ruedas formadas por rayos luminosos que giran *debajo* de la superficie del agua), desapariciones inexplicables de barcos y aviones, que podrían señalar otras tantas bases submarinas de nuestros misteriosos visitantes del espacio. ?Visitantes? ?Y si viviesen en simbiosis con nosotros, desde tiempos quizás inmemoriales? El asunto no es de ayer ni mucho menos... Pero esto nos llevaría muy lejos del tema del presente artículo. Volvamos a las observaciones del verano de 1965.

El día 9, el mismo del caso de Matosinhos, centenares de personas avistaron en pleno día un O.N.I. en Huelva y otro -o el mismo- en Ayamonte. Dos días antes, en la Argentina menudearon las observaciones, desde Guakeguaychu hasta Bahía Blanca y Mendoza. Un O.N.I. fue visto y fotografiado sobre el mismísimo Buenos Aires. El día 10, el capitán César Parra y su copiloto Julio Manze, en vuelo hacia Guayaquil, comunicaron a la torre de control del aeropuerto que habían visto un "platillo volante" muy veloz, que desapareció entre las nubes. En Madrid, el día 12 por la noche fue visto un objeto brillante que cruzaba el cielo y que mereció una nota muy ponderada -!al fin?- por parte del madrileñísimo "ABC". Parece que este mismo objeto fue visto al amanecer del mismo día por el conde de Yebes, desde la serranía de Gredos. No se olvide que a sesenta kilómetros de Madrid se encuentra la estación seguidora que la NASA ha instalado en Robledo de Chabela, y donde en aquellos instantes se estaba recibiendo la primera fotografía de Marte. Quizá sea también coincidencia, pero tres días después, otro O.N.I. se cernió

durante diez minutos sobre la estación que la NASA tiene en Canberra (Australia), registrándose curiosas alteraciones en el funcionamiento de algunos aparatos eléctricos de la base. Y por último, el día 18, un objeto provisto de patas y semejante al de Valensole, aterrizó en una playa uruguaya.

El Mariner y Marte

En nuestra opinión -y al decir *nuestra*, me refiero a la mía y de mis compañeros de la "Comisión Investigadora de Objetos No Identificados, existe una indudable relación entre la oleada de O.N.I. y el envío de las fotografías de Marte por el Mariner IV. Pero no es esto todo: fue el investigador español Eduardo Buelta quien señaló una curiosa coincidencia entre las oposiciones de Marte -cuando el planeta rojo se encuentra a la mínima distancia de la Tierra- y el incremento en las observaciones de "no identificados", se producía 102 días en promedio después de la oposición. Esta vez la predicción también se ha cumplido, al parecer, pues la oposición marciana se produjo en marzo de este año. Pero al juntarse ambos hechos, la oleada "se ha salido de madre" por así decirlo. Por ejemplo, cuando se lanzó el primer Sputnik, en octubre de 1957, se produjo una cresta completamente anormal y "fuera de tiempo" en el número de observaciones registradas. Esto parece establecer una misteriosa relación entre los O.N.I. y Marte... que pudiera ser también una base de unos hipotéticos visitantes siderales.



Pero antes ya hubo observaciones, algunas muy espectaculares. Por ejemplo, la de los aviadores japoneses sobre el mar interior de Seto, del 18 de marzo, o la nuestra del 12 de abril de este año, en la que más de cien operarios del turno del mediodía de la fabrica MANHUSA, de San Celoni, Cataluña, España, vieron un objeto cilíndrico, como una nube rígida y vertical, que se desplazaba lentamente por el cielo, a gran altura, en dirección Oeste-Este, a pesar de que soplaba una fortisima tramontana, o viento del Norte. El objeto tardó más de una hora en desaparecer por el horizonte, y cada 60 segundos lanzaba un destello vivísimo por su parte inferior. Fue avistado también por varias personas desde Granollers.

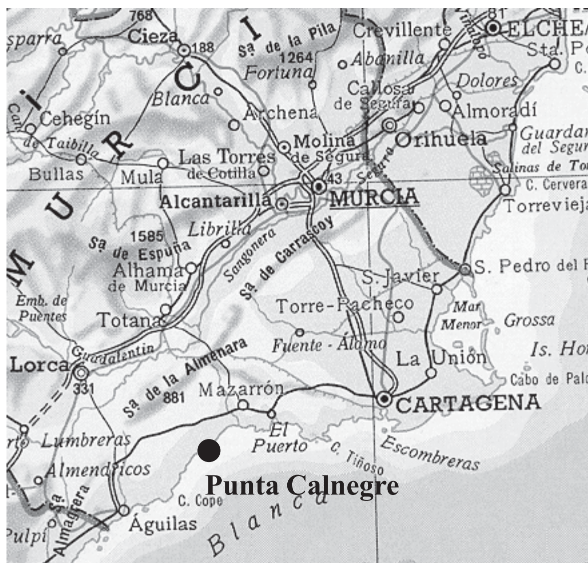
En resumen, y para terminar, el problema no ha terminado, ni mucho menos les guste o no les guste a los escépticos y a las personas "serias". Es una lástima que la Ciencia "oficial" no se decida de una vez a tratar de despejar la irritante incógnita. Con su inacción deja el campo libre a los charlatanes, los iluminados y los farsantes, como el teósofo George Adamski, recientemente fallecido y amigo de pretendidos "venusianos" rubios, o el madrileño autor de un libro titulado "Yo, confidente de los hombres del espacio", donde asegura que está en contacto con los hombres del planeta Auco, nada menos que de Alfa del Centauro.

Hay que vencer la reticencia de los sabios a encararse con el problema. Refiere Aimé Michel que un eminente investigador francés al que se le preguntó qué haría si viese a un "platillo" por la ventana de su casa, le contestó: "Pues miraría a la pared". La actitud de no creer en ellos ni viéndolos, es una de las posiciones más anticientíficas que caben. Como la campanuda afirmación, leída no ha mucho en nuestra prensa, de que "los terricolas o terrestres seguimos siendo el centro de la Creación". Quienes así hablan, no se han movido de los tiempos de Tolomeo. Para ellos no existe Copérnico ni mucho menos Fred Hoyle, el cual da la cifra de 100.000 planetas tipo Tierra para nuestra Galaxia, ni Kardachev, quien habla de civilizaciones inferiores, iguales o superiores a la terrestre en el Universo, y según Isaac Asimov, una civilización galáctica superior puede haber alcanzado desde hace siglos el viaje interestelar. Al fin y al cabo el hombre, con todo su orgullo ha nacido ayer, y su ciencia apenas ha nacido. Desde que el hombre existe, la mínima rueda de la galaxia ha dado menos de un cuarto de vuelta.

OVNI EN PUNTA CALNEGRE (MURCIA)

Redacción

Los hechos se sitúan en la primera quincena de Junio de este año 2000, entre la 01:30 y 02:30 horas (estaba acabando el programa de José Mª García de la Cope). Un cabo de la Guadia Civil identificado como Juan Soler. y el acompañante de ese día, divisaron un objeto que desprendía una luminosidad destellante amarillo-verdosa, desde la playa de Punta Calnegre, sobre la vertical del cabezo de Cabo Cope (que dista unos 12 km. del propio Cabo Cope).



La Pareja había llegado con el vehículo Oficial a vigilar la costa de Punta Calnegre a las 01:30 horas, estando al volante el cabo primero. Para observar mejor en la oscuridad, apagaron la iluminación del vehículo, siendo en ese instante cuando vieron la luz mencionada, a unos 200 o 300 metros de altura con un movimiento un tanto errante, de arriba hacia abajo y hacia los lados. Dicha luz al observarla con los prismáticos de visión nocturna no cegaba y parecía ser un objeto sólido que se reflejaba en el mar. No emitía ruido alguno.

La luz se acercó hacia ellos hasta situarse a una distancia de 500 metros de donde estaban ellos situados. En ese momento una luz que se encontraba estática a unos 2 metros sobre el agua, comenzó a moverse, despareciendo al poco rato. Al principio habían considerado que dicha luz pertenecía a una traíña de la que utilizan los barcos que pescan sardinas en la zona, pero después pudieron comprobar que no había habido ningún barco de este tipo allí, al averiguar, al parecer, que se encontraban en otro lugar, según posteriores averiguaciones de la pareja al acabar el servicio.

La primera luz, la que les había llamado la atención, se dirigió hacia Cabo Tiñoso (Cartagena), retornando poco después para perderse definitivamente hacia las costas de Marruecos. El tiempo total de visión de ésta fue de unos 50 minutos.

Como circunstancias concomitantes citemos que no pudieron establecer comunicación con otras patrullas cercanas como la del Puerto Mazarrón y la de Aguilas, hecho que nunca había aacaecido desde ese punto, según los miembros de la benemérita. Sin embargo consiguieron contactar desde Punta Calnegre hacia las 5:30 o 6 de la mañana, obteniendo confirmación del avistamiento de una de las luces por los mimebros del cuerpo desplegados en Punta Mazarrón, siendo negativo por parte de la patrulla de Aguilas.

A media mañana dieron parte a la Comandancia y ésta al Delegado de Gobierno, siguiendo el método previsto.

[Fuente: Miguel Alcaraz Boletín *Galileo*, (Diciembre 2.000].

Alarma en el Aljarafe por el avistamiento de una bola de fuego en el cielo

Redacción

Un extraño suceso acaecido ayer tiene en ascuas a buena parte del Aljarafe sevillano. A la una de la tarde, la Guardia Civil recibió dos avisos distintos de personas que aseguraban haber visto en el cielo «una bola de fuego que parecía estar a punto de precipitarse contra el suelo». Los comunicantes tenían fiabilidad: no parecían bromistas y se identificaron con nombre y apellidos.

Estas llamadas fueron las primeras, pero no las únicas que la Benemérita recibió a lo largo del mediodía: gente de Castilleja de la Cuesta, de Camas, de Guillena o de Sanlúcar la Mayor avisaban alarmados de un fenómeno similar.

Sin embargo, las pesquisas tanto del Instituto Armado como de los Bomberos de la Diputación, la torre de control del Aeropuerto y el Centro de Coordinación de Emergencias de la Junta arrojan la misma conclusión: no hay ningún indicio de que un objeto extraño haya sobrevolado el cielo de Sevilla, y, mucho menos, de que se haya estrellado.

UN METEORITO

El fenómeno, sin embargo, parece tener su lógica. Fuentes del Instituto de Astrofísica de Andalucía apuntaron ayer a este periódico que es muy posible que la «bola de fuego» avistada sea un meteorito, cuyos restos no se han encontrado porque habría ardido antes de entrar en contacto con la tierra o bien porque los restos que han quedado de él sean trazas prácticamente imperceptibles.

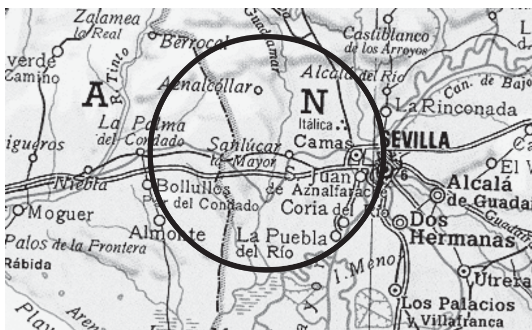
La sensación óptica que producen estos fenómenos, según las mismas fuentes, son similares a las descritas por los testigos: una objeto en llamas que parece que va a precipitarse contra la tierra. Además, estos meteoritos, cuando su tamaño es reducido, como parece el caso, son muy difíciles o imposibles de detectar por los observatorios astronómicos.

Ahora bien, no faltaron ayer otras interpretaciones a este suceso. La dirección del Aeropuerto insiste en que «no puede ser ningún avión ni avioneta bajo la supervisión del centro de control aéreo», y estima que «como mucho, podría tratarse de una avioneta ultraligera que haya tenido un accidente, pero no existe constancia de que haya sucedido algo así».

Otras fuentes más escépticas insinúan que, al no existir pruebas de ningún tipo sobre la existencia de un objeto volador no identificado en el firmamento del Aljarafe a esa hora del mediodía, es posible que el fenómeno sea en realidad un efecto óptico, una simple travesura de la vista.

Sea como fuere, parece claro que el objeto siguió una trayectoria lógica: los avisos que recibió la Guardia Civil venían de distintos municipios que bordean el recorrido de la carretera de Portugal.

Los Bomberos de la Diputación llegaron incluso a rastrear la zona entre Castilleja de Guzmán y Camas, y la Guardia Civil hizo lo propio en una finca de Guillena, puesto que distintas llamadas decían que el meteorito se había estrellado en estas zonas. Las búsquedas, no obstante, resultaron infructuosas. [Fuente: Vita Lirola. *ABC Ed. Sevilla*, 29-XI-2000]



Un extraño socavón alarma a los vecinos de una aldea de Brión (La Coruña)

Esclavitud Freire Freire es la encargada de trabajar la finca objeto del extraño «fenómeno», tal y como ella misma lo define. Asegura que «eu cousa coma ela non a vin na miña vida, nin siquera os máis vellos do lugar o recordan».

Relata la mujer cómo ella misma subió hasta el monte «e ata tomei medo». «¡Dios mío o que aquí hai!», exclamó. La única explicación que encuentra al tremendo agujero es que «reventara unha nube e caíra toda xunta na terra».

Los vecinos dicen que el claro en el denso bosque apareció el domingo día 5. Al primero que lo escubrió, también habitante del lugar, le faltaron pies para escapar corriendo a contarle a los vecinos lo que había visto, y costó creerle.

Otra vecina, María Barbazán Alfonsín, asegura que el 5 de noviembre escuchó un ruido muy fuerte. Pasaban de las dos de la tarde. María cree, y lo dice con toda naturalidad, que «foi un fenómeno que, si cae na aldea, aplástanos a todos».

También relata María que cuando su madre, ya mayor, llegó al monte para ver con sus ojos lo que le contaban los de la aldea, «non se lle ocurriu outra cousa que poñerse a rezar, porque pensou que iamos morrer todos». Y hay incluso quien no quiere ni acercarse por el lugar.

[Fuente: E. Forján & N. Mirás *La Voz de Galicia*, 18-XI-2000].



Imagen: E. Forján & N. Mirás

Un fenómeno de tipo geológico parece ser la causa que provocó el «agujero» aparecido en una aldea del municipio de Brión

El agujero de 25 metros de diámetro que apareció a principios de mes en la aldea de Cornanda (Brión) y que ha provocado cierta alarma entre los vecinos podría estar originado por un fenómeno geológico, aunque por el momento los técnicos no han querido pronunciarse abiertamente.

El fenómeno podría estar relacionado con el corrimiento de tierras en zonas arcillosas y de substrato rocoso débil. En estos casos se da el

llamado movimiento de derrubio, provocado por el desgaste de las laderas a causa de efectos físicos, agudizados por fenómenos externos como las fuertes lluvias, que finalmente provocan la fractura del suelo rocoso, que se desplaza y busca un apoyo más fuerte.

El hecho de que en la superficie del agujero no quedase ningún árbol ni maleza en pie parece descartar un movimiento de escorrentía. No obstante, el fenómeno podría estar relacionado con el ocurrido en Cando en 1994*, en el que se barajó como posible causa del mismo una lluvia muy intensa concentrada en un punto muy reducido.

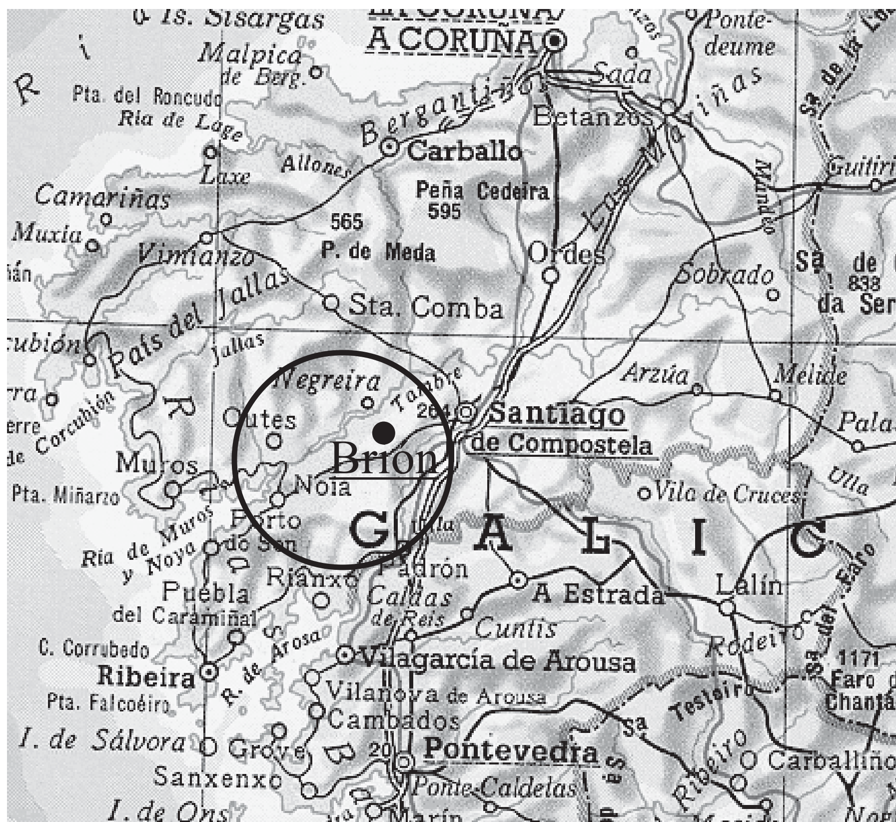
Los científicos se desplazarán esta semana a Brión para estudiar sobre el terreno las consecuencias de este fenómeno para intentar dar una explicación al mismo.

La aparición de un socavón en la parroquia de Cornanda alarmó a los vecinos de la zona, que relacionaron el agujero de más de 25 metros de diámetro con fenómenos paranormales. Los lugareños descartaron la posibilidad de un corrimiento de tierras normal.

[Fuente: *El Correo Gallego*, 24-XI-2000]

*** Nota de la redación.**

El 18 de enero de 1994 fue observado un objeto luminoso en el cielo que recibió el calificativo de OVNI, aunque que seguramente solamente era un meteorito, pese a lo que algunas especulaciones más o menos científicas parece que todavía no han concluido-. En esas fechas se encontró también lo que se asemejaba a un cráter en un monte en la Sierra de Outes, dentro de la posible trayectoria del objéto lumínico, por lo que algunos asociaron ambos fenómenos sin que se haya podido demostrar conexión ninguna.





Jordi Ardanuy

El Instituto de astrobiología de la NASA nació en 1998 fruto de la iniciativa del premio Nobel 1976 en medicina, Baruch S. Blumberg y otros científicos en un marco político mucho más receptivo hacia la investigación de la posible existencia de vida extraterrestre.

El origen de este cambio se sitúa en el anuncio de que posiblemente hubiera materia viva fosilizada en el meteorito mar-ciano ALH84001 (ver Papers nº 33-34), realizado en 1996. El aparato propagandístico, tal y como señalamos desde el CEI entonces, conmocionó al mundo. Incluso el cicatero Congreso norteamericano, que había liquidado el programa SETI en 1993, volvió su mirada hacia estos temas.

A diferencia del proyecto de detección de vida ET a través de las ondas, que ahora debe financiarse con aportaciones privadas, el NAI se preocupa por los microorganismos y otras formas de materia viva toadavía más primitiva en condiciones extremas; es decir, el tipo de actividad biológica que la agencia espacial cree posible encontrar algún día en otros mundos.

El NAI se ha concebido como una institución deslocalizada, fuera de unas paredes concretas. Cuenta en la actualidad con más de 400 exo-biólogos que pertenecen a una docena de universidades y centros de investigación ddesde deonde desarrollan su labor: Arizona State University, Tempe; the University of Colorado, Boulder; Ames Research Center, Moffett Field, CA; The Scripps Research Institute, La Jolla, CA; the University of California, Irvine; Pennsylvania State University, University Park; Harvard University, Cambridge, MA; the University of California, Los Angeles; Woods Hole Marine Biological Laboratory, Woods Hole, MA; Carnegie Institution, Washington, DC; NASA Johnson Space Center, Houston, TX; and the Jet Propulsion Laboratory, Pasadena, CA.

Sin embargo su presupuesto es muy discreto, 15 millones de dólares, pero Daniel S. Goldin, administrador de la NASA, espera llegar a los 100 en unos 5 años.

La concepción del Instituto de Astrobiología implica también un cambio en la actitud científica al convertirse en la base intelectual de un buen número de proyectos de la NASA. Los investigadores del NAI esperan utilizar bases de datos genéticas de microorganismos fundamentales para establecer relaciones entre procesos evolutivos y sucesos geoquímicos y paleontológicos.



Baruch S. Blumberg posando para la prensa en 1998. [Imagen: Cortesia de la NASA].

Por otra parte, pretenden lanzar microondas de detección de ADN a bordo de naves espaciales miniatura buscando señales de vida elemental.

Los extremófilos han sido hasta ahora los objetos principales de su estudio. Bajo la dirección de Christopher Mckay del centro Ames de la NASA, extrajeron microbios termó-filos en Badwater, en el Valle de la Muerte (Cali-fornia) para analizar el ADN. Situado a unos 100 metros bajo el nivel del mar, la temperatura más alta registrada en tales lares ha sido de 53'01 º C; un auténtico infierno.

Las investigaciones continuarán con expediciones a otros puntos del globo como el desierto de Gobi (Mongolia) o a la Antártida.

OTROS PAÍSES, OTROS BOLETINES



Luis R. González

ABRIL 2000.

El último número del milenio del **International UFO Reporter** (Volumen 24 nº 4) nos ofrece en portada el encuentro de un avión con un OVNI sobre los cielos germanos en 1976, presentado por Richard Haines. Una mujer bajo pseudónimo nos ofrece sus experiencias personales con los tripulantes de los OVNIs. En palabras de Thomas Bullard: "Sus experiencias son muchísimo más ricas que las de la mayoría. En lugar de uno o dos tipos de entidades, ella ha visto entidades suficientes como para poblar los planetas de todo una nebulosa". Y sin nada más que su palabra. Roswell sigue figurando con un artículo donde se pasa revista a la vida de Mack Brazel, el granjero que descubrió los restos. De valor histórico es también el trabajo sobre la correspondencia de Edward J. Ruppelt.

La **UFO Historical Revue** nº 6 se centra en esta ocasión en los curiosos objetos volantes fotografiados en 1868 por E.L. Trouvelot, durante una lluvia meteórica. Se observan giros en ángulo recto y otras trayectorias muy complejas. El autor recoge otros ejemplos semejantes durante otras grandes lluvias de meteoros y sugiere que son anomalías dignas de consideración... como lo son los llamados TLP "Transient Lunar Phenomena" (Fenómenos Lunares Transitorios). Un reciente artículo de la revista Sky and Telescope (September 1999) los había calificado de "mitos", pero he aquí que pocos días después, el 18 de Noviembre de 1999, se pudieron captar ¡por primera vez en vídeo! durante la lluvia de las Leonidas. Parece pues que algunos casos podrían explicarse como impactos de meteoritos.

El vol. 24 nº 1 del **Skeptical Inquirer** se dedica a los 10 más importantes escépticos del siglo XX. El ganador es James Randi, aunque también aparecen en la lista Martin Gardner, Carl Sagan, Isaac Asimov, Philip Klass, Bertrand Russel, Houdini y Albert Einstein.. Lo único interesante para el mundillo ufológico es una muy favorable crítica del reciente libro de Kevin Randle, *The Abduction Enigma*.

Por su parte, el vol. 24 nº 2 del **Skeptical Inquirer** presenta un interesante artículo sobre los sesgos en nuestras estimaciones de riesgo, poniendo como ejemplo (pertinente en el caso español tras la reciente oleada de frigolitos, posiblemente de origen aeronáutico) que, aunque la gente piensa que mueren más personas por ataques de tiburones que por la caída de piezas de aviones, en un año promedio, treinta veces más personas mueren por restos caídos desde aviones que en ataques de tiburones, en todos los Estados Unidos. Centrándonos en lo estrictamente ufológico, poca cosa: un artículo de Robert Sheaffer sobre los últimos "avances" en nuestra temática: las "rods" descubiertas por Jose Escamilla en Roswell y que se han extendido por todo tipo de fotos y videos (nadie las ha visto visualmente) a toda velocidad; las más recientes revelaciones de Steven Greer asegurando que la verdadera razón del asesinato de Marilyn Monroe es que iba a revelar toda la verdad sobre los platillos estrellados; los alegatos del CAUS ante los tribunales, hasta ahora infructuosos, etc. Y dos nuevos libros de tipo sociológico sobre los OVNIs: *Captured by Aliens: The Search of Life and Truth in a Very Large Universe*, por Joel Achenbach y *Little Gray Men: Roswell and the Rise of a Popular Culture*, poe Toby Smith.

¿Un Roswell británico? En el último número de **MAGONIA** nº 70 (Marzo 2000) David Clarke disecciona y aclara contundentemente el mito (divulgado principalmente por Max Burns, ufólogo advenedizo recientemente con-

denado por tráfico de drogas) del OVNI que se habría estrellado en las cercanías de Sheffield en marzo de 1997, causando además la muerte de un piloto derribado durante el incidente. Por otro lado, en un interesante artículo, ganador de la segunda competición en memoria de Roger Sandell, el Dr. Christopher French explica las tormentosas situaciones en que se ven mezclados los escépticos que aparecen en los medios de comunicación social. "El Pelícano" (apodo ya explicado en una entrega anterior) centra su atención en un caso de persecución policial a un OVNI en 1966, encontrando que ni los creyentes ni los escépticos lo investigaron adecuadamente. Entre los libros comentados por Peter Rogerson se incluye un panfleto titulado *At War with tne Universe* donde se explica el turbulento y desconocido pasado del ufólogo Tim Matthews (que incluso llegó a cambiarse de apellidos), especializado al parecer en infiltrarse en grupusculos de izquierda para desmantelarlos, y que parece estar siguiendo el mismo camino en la Ufología. Asimismo, Rogerson denuncia las estupideces que aparecen en el último libro de Peter Hough *Visitation: the certainty of alien activity*, quien pretende que los alienígenas controlan todos los aspectos de nuestra vida y no podemos hacer nada por impedirlo. La situación ha llegado a tales extremos en Inglaterra (no digamos ya en los EE.UU.) que algunos ufólogos británicos están considerando la posibilidad de apartarse definitivamente del fenómeno de las abducciones, denunciando los graves peligros que para los individuos vulnerables ocasiona toda esa propaganda mediática sobre su nunca demostrada realidad.

El **MAGONIA Monthly Supplement** nº 22 incluye cinco reglas para convertir el paso de un bólido o meteorito en un avistamiento OVNI y discute el futuro de la Ufología, llegando a la siguiente conclusión: "Es evidente que la ufología seguirá existiendo por un tiempo indefinido, no por ningún interés científico, sino porque ha logrado establecerse con firmeza como una forma de entretenimiento moderna". Por último, incluye, entre otras, una crítica del último libro de Kevin Randle, *Scientific Ufology*, para el que resultan de aplicación las cinco reglas mencionadas al principio. El nº 23 se dedica mono-gráficamente a un artículo de Martin Kottmeyer preguntándose: "¿Deben girar los platillos volantes?". Un nuevo ejemplo de como las influencias culturales dan forma al fenómeno OVNI. Los protagonistas del nº 24 son dos personas que prefieren la superstición a la ciencia: Peter Hough, autor inglés de *Visitation: the certainty of alien activity (Visitación: la certeza de la actividad alienígena)* donde lleva a extremos increíbles la tesis de la absoluta soberanía alienígena sobre todos los aspectos de nuestra vida, sin dejar siquiera resquicio a la esperanza; y Valerie Sinason, una psiquiatra que intenta resucitar la amenaza satánica en Gran Bretaña. Además, unos comentarios muy inteligentes de Hilary Evans (como en él es habitual) sobre el caso de Travis Walton. Para acabar esta tanda, en el nº 25 John Rimmer nos ofrece una perspectiva de la situación actual de la ufología en el Reino Unido defiende a Jenny Randles de aquellos que la atacan porque no denuncia lo suficiente la irrealidad de las abducciones, olvidando a otros ufólogos más conocidos y mucho peores, desvelando el curioso y activista pasado de Tim Matthews (infiltrándose en grupos ecologistas para desmontarlos) y el nacimiento de dos nuevos grupos contrapuestos: UFOIN y NUFORA.

La portada del nº 132 de **Fortean Times** nos presenta a Jack Parson: playboy, anticristo y mesias misilístico en la América de los 50. La revista se hace eco también de la lluvia de "frigolitos" caída sobre España en Enero y de la oleada OVNI que sacude China desde comienzos de año. Y con eso se terminan las referencias ufológicas. Tampoco el nº 133 in-



cluye demasiado material ufológico, sólo un breve trabajo de Mark Pilkington sobre OVNI triangulares y el reciente caso en Illinois (5 Enero del 2000). Destacar las referencias forteanas de la reciente película *Magnolia* (con su lluvia de ranas final y una nueva visita a los "ataúdes danzantes" de las Barbados. En cambio, el nº 134 (Mayo 2000) incluye las primeras imágenes del futuro parque temático proyectado por Von Däniken en Suiza, algunos restos supuestamente alienígenas encontrados en Escocia (aunque los escépticos dicen que se trata de tela de gamuza) y la foto de un supuesto pterodáctilo derribado durante la Guerra de Secesión americana (www.freakylinks.com/freakopedia/tails_of_the_crypto/thunderbird.html) muy sospechosa. Peter Brookesmith escribe el primer artículo de una serie sobre los problemas de la HET, y las peculiares características que han permitido el desarrollo de la vida en el tercer planeta de nuestro sistema solar. También se menciona el nuevo vídeo de un supuesto cadáver alienígena que circula por Internet, muerto por un tal Dr. Reed después de que el alien desintegrase a su perrita *Suzy*.

The Anomalist nº 8 es un número dedicado monográficamente a los OVNI, muy recomendable. Se incluyen los siguientes trabajos: Jerome Clark escribe sobre la prehistoria de las abducciones OVNI a partir de las visiones medievales de sirenas y hadas; Peter Brookesmith ata el último nudo al cuello de la encuesta Roper comentando los resultados obtenidos en la segunda vuelta de 1998; una exposición de Colin Bennett sobre la vuelta al mundo que realizó Adamski en 1959; una revisión y actualización del caso Socorro elaborada por Patrick Huyghe dando cuenta de la última explicación propuesta por Larry Robinson: un globo aerostático; Karl T. Pflock demuestra que el caso del platillo estrellado en Aztec es un fraude, pero parece que habría sido utilizado por los servicios secretos para desprestigiar todo el tema; y finalmente Martin Kottmeyer analiza quienes son más catastrofistas, los creyentes o los escépticos sobre OVNIs.

Con su número 21, **Abduction Watch** desaparece. Kevin McClure promete continuar con una publicación no periódica pero más extensa donde seguir criticando la escena abduccionista británica. Como despedida, reparte unas cuantas banderillas entre distintos implicados, desde Peter Hough por su "trágicamente engañoso" libro ya comentado, hasta Jenny Randles por no denunciar con más energía la falsedad de todo este fenómeno.

StrangeDays

PMT
Millennium madness
page 16

Medical Bag
Allergic to electricity
page 20

FBI
Investigating the Scole Grou[p]
pages 22

Weird ice chunks fall on Spain

Scientists speculate on what's causing these falls as the rains in Spain get a little stranger...

THE ICEMAN COMETH: One of the 'ice' chunks turned out to be sugar leading to claims of a hoax.

FROM 8 JANUARY, MELON-SIZED ICE CHUNKS, some pyramidal in shape and described as "a highly dense, very white, very pure mass of what appear to be tightly packed fragments of glass," were found across southern Spain, prompting scientists to speculate on their origins. Up to 15 bombarded the area in the week leading up to 20 January, leaving France and Portugal unaffected. A team from Spain's Higher Council of Scientific Investigation considered theories as diverse as human waste from high-flying aircraft and cometary debris, but ultimately ruled them both out. "They lack the typical colouring and texture we find in those cases," said investigator Enrique Martinez, referring to the smellier option. The falls all took place far from commercial flight paths, and there were no obvious meteorological conditions to explain them, the skies being mostly clear at the time. Initially popular, the cometary debris theory – that the falls were "made up of water frozen at temperatures between minus 50C and minus 60C, that would melt extremely slowly" – had to be rejected because the pieces should have been large enough to register on radar and also contained earthly substances like chalk and salt. Bizarrely, the six falls leading up to 19 January appeared to have fallen in a row, from Valencia in the north via Murcia and Xilxes to La Union in the south, a distance of almost 150 miles (241km).

It is thought that the balls may have been 100 times larger before they landed, though this would have been of little reassurance to the man whose car was hit by a 5in (13cm) diameter, 4lb (1.7kg) ball on 10 January. A woman claimed to have been hit by one on 20 January. In one day alone, 18 January, 40 falls were reported, though 10 were ruled out entirely, and the other 30 were treated as dubious. One object in Tarragona was identified as a large chunk of sugar, and another turned out to be ordinary snow from a nearby mountain range; such findings bolstered popular opinion that the objects were hoaxes.

At a press conference on 21 January, Martinez surprised many by announcing that at least some of the ice falls constituted a genuine, though little understood, meteorological phenomenon – neither cometary debris nor aircraft waste. Reference was made to even larger falls in Brazil and China in 1995 (see *FT82:43*). Questions still remain: for example, how could 9lb (4kg) chunks of ice stay suspended long enough to form in the atmosphere, especially in the stratosphere where there is little moisture? *Guardian, 18 Jan; El Pais, 18, 19 Jan; [AP], 20+21 Jan 2000.*

The sky is falling...

Here are some other monster ice falls from our files

AEROHIDROLITOS: ¿HASTA CUÁNDO?

Jordi Ardanuy

No podemos salir de nuestro asombro con el asunto de los bloques de hielo que cayeron a principio de años (ver P*apers* nº 19). Hace unos meses, en el número 20 de esta misma publicación nos hacíamos eco de un artículo aparecido en la revista *Geotimes* en el número de junio firmado por varios miembros del equipo del CSIC, encargado de desvelar el misterio, y a cuyo frente se sitúa Jesús Martínez-Frías. También comentamos que solamente habíamos tenido acceso a una breve reseña accesible a través de internet[1].

Pues bien, resulta que eso es todo lo que se había publicado en dicha revista. Lo más sorprendente es que, como ya señalamos, Jesús Martínez Frías había informado a la prensa, tras la publicación del mismo, que en dicho artículo científico demostraban «mediante modelos teóricos y simulaciones por ordenador cómo se puede formar un bloque de granizo, así como que, con las variables de la alta atmósfera existentes en las fechas y lugares donde cayeron, el origen de la formación de los aerolitos fue un sobreenfriamiento de las capas altas de la atmósfera que favoreció que el vapor de agua se condensara en forma de microscópicos cristales de hielo que, a su vez, actuaron como nucleadores para que el resto del vapor de agua siguiera adhiriéndose hasta formar grandes bloques». Todo esto, además, habría sido refrendado por los análisis hidroquímicos e isotópicos de los bloques, «los cuales también adjuntamos en el artículo», según añadía el científico. Y de todo eso nada de nada en *Geotimes* donde simplemente se limitaban los autores a proponer su hipótesis sin un solo dato concreto que la apoyara.

Pero eso no es todo. En su día hubo quejas de la dura réplica a la hipótesis atmosférica de la gente del CSIC que se práctico desde la revista *Interviu* por tratarse de una publicación excesivamente prosaica. Pues bien, de momento se ha anunciado la publicación de un trabajo en *Terralia*[3] una revista del sector agrario que incluye, para que nos hagamos una idea de la especialización científica, apartados (citando textualmente) como Algas Marinas, La Poda en el Cultivo de la Berenjena, El Percebe, Cetrería, Motor, Moda, Compra-Venta, ...[4] Aunque hay otras propuestas futuras como un capítulo en un libro generalista sobre Riesgos naturales[5] o un artículo en la «famosísima» *Revista de Educación en Ciencias de la Tierra* que según nuestro socio el documentalista Martí Flò no figura en ningún catálogo español de revistas que cubren todo lo oficial y académico aunque, como añade con ironía, «no llegan a los fancines de barrio».



En fin deseamos pensar que se trata de espurias colaboraciones y que realmente tenga alguna cosa que publicar en revistas científicas. Sería lamentable que no fuera así después de todo lo que han dicho...

Notas

1 Martínez-Frías, J. López-Vera, F., García N. Delgado, A., García, R. y Montero, P. (2000) "Hailstones all from clear Spanish skies". Geotimes, News Notes, American Geological Institute, June/2000: 6-7.
Consultable en la red en: http://www.agiweb.org/geotimes/june00/hailstones.html. Último acceso: 12-10-2000.

2 José Macca. «El Expediente X de los aerolitos. Un informe científico pone en ridículo al CSIC». *INTERVIÚ*, nº 1248 (27 marzo de 2000), p. 20-24. Ver *Papers* nº 19, p. 26-27.

3 Martínez-Frías, J. & López-Vera, F. (2000) «Meteoritos, minicometas y meteoros de hielo». *Terralia*. Puede seguirse la actualidad en la página administrada por el Dr. Frías http://tierra.rediris.es/bloquesdehielo

4 Datos facilitados por Manuel Borraz y Martí Flò.

5 Martínez-Frías, J. & López-Vera, J. (2000) «Grandes bloques o meteoros de hielo» En: Ayala, F. (Ed.) *Riesgos Naturales*. (en prensa).

6 Martínez-Frías, J. & López-Vera, F. (2000) "Los bloques de hielo que caen del cielo. Antecedentes y casos recientes en Europa y NorteAmérica". *Revista de Educación en Ciencias de la Tierra* (en prensa).

SITGES 2000
FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINEMA DE CATALUNYA

HOMENAJE A NIGEL KNEALE

Jordi Ardanuy
Luisa Romero

La edición del Festival Internacional de Cine de Cataluña del año 2000 no presentaba en su sección de cine fantástico, ninguna película relacionada con OVNIs o extraterrestres. Aunque finalmente gano *Ed Gein*, un film sobre un asesino psicópata, nuestro interés se centraba en una reposición, la del film *Dr. Quatermass and the Pit* (¿Qué sucedió entonces?).

La película presentada en una única era un tributo al británico Nigel Kneale, guionista británico creador del personaje del Dr. Quatermass y protagonista precisamente en la película señalada. Sin embargo Kneale no pudo acudir al evento, excusándose con la nota adjunta.

Nacido en 1922, Nigel Thomas Kneale llamó la atención por sus dotes literarias gracias a su libro *Tomato Cain* (1949). Su reputación le llevó a ser contratado por la BBC para escribir tres seriales que tenían como protagonista al doctor Bernard Quatermass, una afortunada combinación de la agudeza mental de Sherlock Holmes y el instinto hacia lo sobrenatural del enemigo de Drácula de Stoker, Abraham Van Helsing. Las producciones televisivas se titularon The *Quatermass* Experiment (1953), *Quatermass II* (1955) y *Quatermass and the Pit* (1959). Los tres serían llevados al cine por Hammer Films, y sería precisamente el éxito mundial de la adaptación del primero *The Quatermass Experiment* (*El experimento del Dr. Quatermass*, 1955, dirigida por Val Guest), lo que supondría el inicio la modesta productora en lo fantástico hasta convertirla en mítica a la vez que forjadora de una grandiosa edad de oro del género.

Los otros dos seriales de Kneale también conocieron una versión cinematográfica *Quatermass II* (Val Guest, 1957) y la ya citada *Quatermass and the Pit* (Roy Ward Baker, 1967). Pero el propio escritor decidió alargar la vida de su personaje con un nuevo relato *The Quatermass Conclusion* (1978) llevado a la gran pantalla por Piers Haggard un año después -presentada en el Festival de Sitges de 1980- y con un serial radiofónico!, *The Quatermass Memoirs* (1996).

Al margen de este personaje también ha destacado como guionista en otra películas y sobre todo como novelista por su obra *The Stone Tape* (1972).

To my great regret I have to decline the gracious invitation from Roc Villas to the Sitges Festival. I wish I could be there in person but I am tied by unavoidable circumstances.
I wrote *Quartermass and the Pit* as a 4-parter for BBC television, and scripted it again a few years later as the feature film to be shown in Sitges. I was happy with both versions, in direction and acting, but inevitably the film was the more lavish. Plans to remake it have arisen from time to time, mainly from Hollywood, but none have worked so far. (Professor Quartermass' son/grandson, American, employed by NASA in California, is summoned to witchcraft-haunted Salem, Massachusetts. Etc. Etc.) Just wait.

Yours sincerely

Nigel Kneale

Nigel Kneale

Breves

Premios Fundación Anomalía a la investigación científica sobre OVNIS

El pasado mes de octubre se fallaron los premios de la Fundación Anomalía correspondientes al año 2000, que han recaído en el antropólogo Ignacio Cabria García (Beca Universitas, dotada con 150.000 ptas.) por su propuesta relativa al análisis del fenómeno OVNI a través de las ciencias sociales; y en el biólogo José Miguel Alcíbar Cuello (Premio Internacional Zurich, dotado con 250.000 pesetas) por su monografía «El Condesito: Un viaje al corazón del fenómeno OVNI». Para el año 2001, además de las anteriores, la Fundación Anomalía dedicará varias ayudas de 25.000 pesetas a los investigadores que propongan proyectos de encuestas de campo, a través del «Fondo Ricardo Caruncho».

Las bases de premios y becas están a disposición del público en la página web de la institución http://www.anomalia.org/premios.htm

Proyectos sobre bases de datos de la Fundación Anomalía

Se encuentran bajo diversas etapas de ejecución tres importantes proyectos de bases de datos informatizadas que permitirán el análisis riguroso de este fenómeno contemporáneo. La Base Integral de Datos de Fenómenos Anómalos (BIDFA), que sustentará datos sobre más de 5.000 avistamientos registrados en España, la Base de Datos de Referencias Ufológicas Científicas (BDRU), de carácter internacional y con más de 2.000 citas, que dirige el documentalista y socio destacado del CEI Martí Flò García y que se complementa con el diseño del primer Thesaurus europeo en esta materia, y la Base de Datos de Bibliografía Ufológica en castellano (BDBU).

Otro de los proyectos en marcha consiste en FOTOCAT, un catálogo-selección de imágenes de objetos aéreos y fenómenos luminosos no convencionales, así como de recursos fotográficos de fenómenos naturales y artificiales que generan falsos avistamientos, que reúne más de 1.000 documentos gráficos.

Presentación del libro *OVNIS, 50 años de investigación en el campo de Gibraltar*

Para el día 23 de diciembre a las 18 horas, en el Palacio de la Paz del Recinto Ferial de Fuengirola (Málaga), se anunció la presentación del *libro OVNIS, 50 años de investigación en el campo de Gibraltar*, opera prima del veterano ufólogo algecireño, Andrés Gómez Serrano.

Durante el acto, Andrés Gómez disertará sobre algunas de sus investigaciones llevadas a cabo en estos últimos 50 años dedicados al estudio del fenómeno OVNI y que están incluidas en este libro que está prologado por el conocido escritor J.J. Benítez.

A continuación, se celebrará una mesa redonda sobre temática OVNI que dirigirá Luis Mariano Fernández en la que participarán J. J. Benítez, Jose Antonio Cara-vaca y el propio Andrés Gómez.

Hemeroteca

Algunas noticias de 1950

¿«Platillo volante» entre Reus y Tarragona?

Tarragona, 12. — Esta tarde, cuando se dirigían de Reus a Tarragona, en una camioneta, los hermanos Andrés y Pedro García, distinguieron sobre unos olivares a poca altura un aparato de luminosidad extraña que, según manifestaron, tenía la forma de un disco de un metro de diámetro, el cual desapareció a los pocos segundos con gran celeridad. — CIFRA.

Correo Catalán, 13 de marzo de 1950

Más "platillos volantes"

SOBRE MIRANDA DE EBRO

Burgos, 22. — Según noticias de Miranda de Ebro, a media tarde de ayer el ingeniero químico don Francisco P Nanclares, vió, en unión de otros señores, un objeto brillante que cruzaba el espacio a gran velocidad, dejando tras sí una estela luminosa, con dirección a la sierra de Tolono, entre Alava y Rioja. La visión fué muy rápida y el fenómeno muy comentado en aquella localidad por creerse se trata de uno de los llamados "platillos volantes". — Cifra.

El Noticiero Universal,
13 de marzo de 1950

MAS DISCOS volantes sobre España

Irún, 21. — Dos jóvenes de Irún, cuando regresaban de San Sebastián en bicicleta, aseguran haber visto, cuando se encontraban en los altos de Gainchurizqueta, un extraño fenómeno, que han resumido en la siguiente forma: "Serían, poco más o menos, las doce y media cuando, después de haber cruzado el espacio un avión procedente de Madrid, vimos aparecer, con dirección OE., dos puntos brillantes que fueron aumentando de tamaño y daban la impresión de ir a caer sobre la sierra cercana; pero, a una gran altura, que calculamos en unos 5.000 metros, cambiaron de dirección y se perdieron de nuevo, ganando altura, sobre el mar. Los objetos volantes tenían un brillo metálico e iban a una gran velocidad, que calculamos en unos 1.000 kms. por hora, ya que su presencia no duró más de ocho segundos." — Cifra.

ABC, 22 de marzo de 1950

En Palma de Mallorca se ha fotografiado un "platillo volante"

Según un periódico isleño, es la primera fotografía conseguida en el mundo

Correo Catalán,
31 de marzo de 1950

Hemeroteca

Un extraño fenómeno observado en Almansa

Aparecen ráfagas fosforescentes y se captan palabras pronunciadas en lengua incomprensible

Almansa, 30. .— Desde hace dos dias, alrededor de la medianoche, se vienen viendo intensas ráfagas fosforescentes, como señales luminosas, que pasan raudas, de Norte a Sur, por el firmamento, ignorándose a qué pueda obedecer tan extraño fenómeno. Pero lo verdaderamente raro es que en algunos receptores de radio se han captado, durante el fenómeno, palabras pronunciadas en lengua extraña e incomprensible.

Como la fantasia popular es grande, hay quienes dicen que tal vez estas luminosidades respondan a estudios que algunos observadores están haciendo de nuestro planeta, y los hay que hablan de marcianos, relacionando el fenómeno con las observaciones realizadas y hechas públicas recientemente por el norteamericano Donald E. Weihop, quien, según asegura, ha identificado hasta ahora tres tipos de aparatos extraterrenos lanzados desde Marte. — Cifra.

ABC 31 de marzo de 1950

EXTRAÑO OBJETO EN EL CIELO DE VICH

Vich, 22. — (De nuestro corresponsal.) — Esta mañana, alrededor de las nueve, numerosas personas pudieron observar un extraño fenómeno. Desde el Castell d'en Plana y a poca altura podía verse un extraño objeto en el cielo. El objeto podía situarse aproximadamente sobre la vertical de Santa María de Corcó. Parte de los testigos le asignaban una forma circular, mientras otros lo definían como de forma alargada. Todos los testigos están, sin embargo, de acuerdo en que poseía un extraordinario brillo.

El extraño objeto se mantenía prácticamente quieto y se le vio durante más de dos horas. Se supone que pueda tratarse de un globo sonda que al reflejar los rayos del sol pudiera producir el intenso brillo que los numerosos testigos pudieron comprobar. No falta, claro es, quienes no han dudado en calificar de "platillo volante" al objeto, que desde el Castell d'en Plana, pequeña altura cercana a esta capital, podía observarse con facilidad.— RAMON BELLAFONT.

El Noticiero Universal, 22 de febrero de 1950

La Vanguardia 25 de marzo de 1950

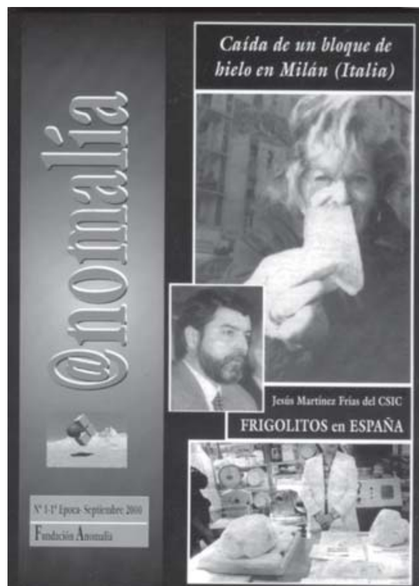
¿«Platillos volantes» cerca de Madrid?

Don Sabino Alejandro Carriedo, con domicilio en Madrid, manifestó hoy a un periodista que al regresar anteayer de Palencia, donde dió una conferencia, al pasar su coche por Santa María de Nieva observó en el cielo un objeto fosforescente, de forma ovoidal, que marchaba en dirección Este-Oeste a gran velocidad, desprendía una especie de chispa y parecía ir a estrellarse contra la tierra, pero volvió a ganar altura y desapareció por el Oeste.

Esta manifestación del señor Carriedo coincide con las llamadas telefónicas de algunos madrileños a los periódicos asegurando que ellos habían visto también objetos luminosos en el firmamento en las proximidades de la capital.

Publicaciones

Nace *@nomalía*



La Fundación Anomalía ha lanzado una nueva publicación periódica en su política de promoción del fenómeno de los no identificados desde una óptica racionalista. *@nomalía* aparecerá con carácter semestral y viene a completar a *Cuadernos de Ufología* (*CdU*), que ahora tiene carácter anual y el *Suplemento Internacional* que aparece también una vez al año.
El objetivo de los editores, a los que felicitamos efusivamente por esta nueva publicación, es que permita presentar un material que por sus características exige cierta agilidad en su publicación como es el caso de noticias, proyectos de investigación, apuntes, reseñas bibliográficas, dejando para *CdU* las aportaciones más extensas, teóricas y/o eruditas.
Al frente del proyecto se ha situado el veterano José Ruesga Montiel quien deberá simultanear tal responsabilidad con la presidencia del Patronato de la Fundación Anomalía que ostenta desde el pasado octubre.

Guía biográfica de la ufología argentina. Los primeros veinticinco años. (1947-1972)

Cefai Ediciones. Casilla de Correos 9 Suc 26.
C1426ZAA Buenos Aires. Argentina

Ha aparecido una nueva monografía de nuestro amigo del otro lado del Atlántico, Roberto Banchs. En esta ocasión se trata de un condensado registro biográfico de quienes participaron activamente en la investigación, el debate y la divulgación de los no identificados durante los primeros 25 años de la ufología argentina. Incluye un inventario de las agrupaciones, una descripción del material bibliográfico y un anexo sobre el contexto social en que surgen los platos voladores en Argentina y otros países sudamericanos





CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

Bruc 88, Despatxos 13 i 14 08009 BARCELONA (SPAIN)
e-mail: netcei@ctv.es jordi_ardanuy@retemail.es
http://www.ctv.es/USERS/netcei